

CAPÍTULO 2

¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito de la educación formal de sectores empobrecidos?

**Aproximaciones a la educación popular.
Una caracterización de lo que entendemos por educación popular en el marco de la educación formal.**

“Hilvanar sentidos democráticos, plurales, es ineludible para pensar una educación vinculada a aquello que ya no está pero que aún está por venir (Derrida). En este marco, la escuela de los bordes, de los límites, del fondo –dirían sus maestros–, tendrá que interrogarse sobre su papel y reconstruir su para qué, no sólo determinado por lo que le falta, por lo que ya no es, sino también y sobre todo por aquello que, frente a los límites, es posible –y necesario– abrir, construir y proyectar, reinventándose cada día.”

(Redondo, 2004: 30)

Unas primeras líneas para caracterizar

“La búsqueda de una vida más humana, debe comenzar por la educación.”


(Ernesto Sábato, 2001: 79)

“... la primera huella que la escuela y la televisión imprimen en el alma del chico es la competencia, la victoria sobre sus compañeros, y el más fanático individualismo, ser el primero, el ganador. Creo que la educación que damos a los hijos procrea el mal porque lo enseña como bien: la piedra angular de nuestra educación se asienta sobre el individualismo y la competencia.”

(Ernesto Sábato, 2001: 80)

Queremos construir un proyecto de educación popular en el ámbito de la educación formal implica hacer primero unas constataciones.

La primera constatación que hacemos es que, en general, la escuela que tenemos en los sectores empobrecidos no nos gusta. Hay un sinsabor a flor de piel, malestares, disgustos, falta de

 ¿Por qué pensar entonces en “educación popular” al querer diseñar estrategias para la educación formal de los sectores empobrecidos? En nuestra práctica, construir propuestas educativas implicaba buscar respuestas en marcos, teorías, ideas y experiencias que estuvieran emparentados con una mirada que empoderara al pobre, que lo mirara como sujeto de derecho, que ayudara a construir justicia social, que partiera de la realidad y que ayudara a transformarla, en busca de mejor vida para todos.

salud, disconformidades, etc. Es más que evidente. Por muchos lados y de numerosas maneras lo decimos, con palabras, con gestos, con rostros, con el cuerpo, con la vida: la escuela que tenemos es frustrante para los docentes, los padres y los alumnos.

La segunda constatación es que la escuela y su función social es una construcción sociohistórica y cultural, que naturalizó su sentido, pero que se puede re-narrar y co-construir colectivamente de nuevo. Y se naturalizaron los ritos, las formas, los hábitos, los procedimientos, lo que se enseña, lo que se premia, lo que se evalúa... Si la escuela es construcción de sentido, si el mismo está naturalizado y si es narración, un camino de reconstrucción es un camino de revisar el origen de los sentidos y narrar nuevos sentidos.

La tercera constatación es que los sentidos se configuran y se naturalizan desde los imaginarios colectivos, desde prácticas fosilizadas, desde burocratizaciones asumidas acríticamente, desde la ausencia de un contrasentido explícito, y lo que está en la base de los sentidos son intereses sociales, económicos, culturales y políticos. Que la escuela de los pobres esté en situaciones calamitosas, a alguien le sirve. Nada es casual porque sí, nada es natural.

¿Por qué pensar entonces en “educación popular” al querer diseñar estrategias para la educación formal de los sectores empobrecidos? En nuestra práctica, construir propuestas educativas implicaba buscar respuestas en marcos, teorías, ideas y experiencias que estuvieran emparentados con una mirada que empoderara al pobre, que lo mirara como sujeto de derecho, que ayudara a construir justicia social, que partiera de la realidad y que ayudara a transformarla, en busca de mejor vida para todos. Y esto es lo que se intenta caminar desde este marco que llamamos educación popular, que tiene larga trayectoria en América Latina. Si la función social de la escuela se puede co-construir, renarrar y pensar nuevamente su sentido, lo queremos hacer desde nuestra práctica de caminar junto a los pobres.

Necesitamos un marco que venga a ponerle palabras a esta indignación, rabia y disconformidad que nace de adentro cuando vemos la escuela pública de sectores empobrecidos caerse abajo. Necesitamos un marco que venga a ponerle palabras a estas intuiciones y prácticas creativas que nacen cuando nos juntamos, nos embarramos, nos desnudamos, nos apasionamos. Necesitamos un marco que venga a ponerle palabras a estos deseos de humanidad y libertad que nacen en nosotros,

2. ¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito... 55

en los alumnos y alumnas, cuando se quiere vivir un espacio educativo y social nuevo, cargado de esperanza y utopías. Y esto lo encontramos en este marco que llamamos educación popular.

Entendemos la educación popular como un modo de mirar, leer, posicionarse y actuar, que surge de unas opciones personales y comunitarias por estar junto a los sectores excluidos y empobrecidos de la sociedad y por querer acompañarlos en sus procesos de dignificación. Este proceso de acompañamiento en la búsqueda y construcción de humanización, liberación y empoderamiento, es un proceso educativo, que como tal, tiene herramientas, técnicas, planes, contenidos, recursos, finalidad, aprendizajes, evaluaciones y todas las yerbas propias de los procesos educativos. Pero todos estos elementos son mirados y puestos en función del propósito de esta práctica que llamamos educación popular: la búsqueda de mayor vida para los sectores empobrecidos y la creación de mayor justicia social.

Intentando decir algo más al estilo de los “conceptos” que conocemos, podemos agregar, sin agotar, que educación popular es *la construcción y transmisión del saber, de modo participativo junto a los pobres, tornando dicho saber socialmente productivo y liberador en clave personal y comunitaria*. Es el proceso de formación de un sector empobrecido, que a través de su participación activa en el acto educativo busca la transformación de su vida, de su cultura, de la sociedad. En esta clave, educación popular es todo hecho educativo que *promueve la acción organizadora de los sectores empobrecidos*. No es un proceso en el cual hay un grupo con pretensiones de saberlo todo y un grupo que no sabe nada y que debe ser conducido a su liberación. Es una práctica en la que todos nos liberamos por el acto de construir conocimiento sobre lo que vivimos, para actuar allí.

Es por eso que esta práctica implica *procesos permanentes de acción y reflexión* comunitarios, que partiendo de los intereses, potencialidades y necesidades de la cultura, en un ambiente de participación consciente y organizada, busca la transformación de la vida, en una *lucha contra toda forma de dominación subjetiva y objetiva existente*.



Es por esto que la educación popular guarda estrecha relación con la utopía y los sueños sobre el hombre y la sociedad. No puede pensarse sin esperanza, sin deseos de cambio, sin la creencia en que la transformación puede ser posible.




“Estoy absolutamente convencido de que la educación, como práctica de la libertad, es un acto de conocimiento, una aproximación crítica a la realidad.”

PAULO FREIRE

“La lucha por una educación diferente, más humana, más democrática y más justa, sólo comienza a tener sentido cuando se enmarca en una pelea esperanzada y activa por transformar la sociedad y el mundo” (Lens, 2001: 2).

Entender el acto educativo de este modo implica una determinada concepción de persona, sociedad, aprender, educar, maestro, escuela, transformación, enseñar conocimiento, etc. Como dijimos antes, este marco no es un discurso científico cerrado, sino, muy por el contrario, es *una mirada, una opción y una práctica política educativa coherente para con la escuela, el hombre y la sociedad, desde las concreciones cotidianas micro hasta las utopías educativas y sociales macro.*

 “La educación popular de Paulo Freire tiene por objetivo contribuir a la movilización y organización de los sectores subalternos de la sociedad. La idea es que dichos sectores aprendan a luchar por sus derechos a partir de su participación social y política en la toma de decisiones...”

“La educación popular de Paulo Freire tiene por objetivo contribuir a la movilización y organización de los sectores subalternos de la sociedad. La idea es que dichos sectores **aprendan a luchar por sus derechos a partir de su participación social y política en la toma de decisiones.** La educación tiene por finalidad la lucha contra la que se denomina cultura del silencio, es decir, aquellas sociedades en las que sólo tienen voz las elites...” (Lens, 2001: 19).

Educar es el acto de dar voz; mejor dicho, de ayudar a recuperar la propia voz.

“La educación popular es una educación de clase. Una *educación comprometida con los reales intereses de los sectores populares*, cuyo objetivo debe ser el de contribuir a la *elevación de su conciencia crítica*, del conocimiento de sus condiciones de clase y de sus potencialidades transformadoras en el marco de esa condición. Por eso, esta educación popular a la que nos referimos no puede ser hecha por el poder que silencia, sino por la *sociedad civil en pleno*: movimientos populares, organizaciones, gremios, partidos políticos realmente populares,¹ grupos de educadores comprometidos con los sectores populares, etc.” (Lens, 2001: 19).

También podemos pensar que la educación popular es un conjunto de *palabras y teorías, que se tornan en posibilidad de crítica y develamiento* para mirar a la escuela que tenemos y caminar hacia la construcción de una escuela más democrática y al *servicio de una sociedad más democrática*. Teorías que no surgen de un mundo abstracto, sino de lecturas personales y colectivas de prácticas educativas. Hay conceptos e ideas que, pronunciadas, dichas, ruminadas, reflexionadas y debatidas, en el seno de instituciones o de prácticas educativas reproducidas y resignificadas, vienen a traer cuestionamientos, crisis y oportu-

2. ¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito... 57

tunidades de cambio. Son conceptos e ideas que develan las estructuras de dominación presentes en los edificios, en las relaciones, en el currículum, en lo cotidiano de la institución educativa, en nuestros cuerpos.

Como práctica cultural que es, la educación popular busca cuestionar y romper con la lógica neocapitalista de individualismo, competitividad, mercantilización de la vida cotidiana. Como práctica cultural busca ayudar a crear la cultura de la democracia verdadera, de la vida digna y la justicia social. Como práctica cultural busca crear la sociedad democrática de la inclusión, de democratización y horizontalidad de las relaciones, de humanización de la vida, del respeto y cuidado de la naturaleza y de la construcción de una historia con mayor justicia social; justicia que no se puede dar plenamente, en el marco de este sistema socioeconómico y político que vivimos.

Educar se transforma en un acto de creación de cultura, en un proceso de producción, recreación y creación, y no meramente en transmisión pasiva de conocimiento y saberes culturales. Educación para la libertad como precondition para la vida democrática y en contra de todo resabio de autoritarismo, manipulación, ideologización que nos invade en defensa de un acto educativo que es diálogo. Educación para la transformación de la conciencia y del mundo, desde la lectura y el análisis de la propia conciencia y de la realidad que vivimos. Educación para la transformación de la realidad desde la narración de sueños cargados de esperanza y lucha: esto surge de prácticas de contacto con la realidad y con el barrio en el que se inserta la escuela, de recorridos e intercambios concretos con las organizaciones, los padres, los vecinos, los alumnos. Implica una escuela abierta, no invadida, sino con riqueza de relaciones y centrada en un proyecto político educativo claro, construido comunitariamente.



Educar se transforma en un acto de creación de cultura. en un proceso de producción, recreación y creación, y no meramente en transmisión pasiva de conocimiento y saberes culturales. Educación para la libertad como precondition para la vida democrática y en contra de todo resabio de autoritarismo, manipulación, ideologización que nos invade, en defensa de un acto educativo que es diálogo.

Proceso de construcción colectiva de lineamientos que enmarquen nuestras prácticas


“Les pido que nos detengamos a pensar en la grandeza que todavía podemos aspirar si nos atrevemos a valorar la vida de otra manera.”

(Sábado 2001: 11)

A medida que fuimos trabajando con distintos grupos de educadores sobre esto de la educación popular, y muchos nos fuimos entusiasmando y queriendo transformar nuestras prácticas, aparecía el deseo de recetas, fórmulas y conceptos. Como no queríamos y no podíamos responder en esa línea, propusimos la creación de un texto colectivo que nos ayude a todos a caminar en esta dirección. Un texto que fuera mostrando nuestro nivel de comprensión sobre lo que es la educación popular, y que, necesariamente, fuera siendo revisado y corregido tantas veces como nuestra comprensión lo requiriese a medida que se hiciera más amplia la mirada sobre esto de la educación popular. De hecho, este texto que transcribimos a continuación tiene tres años de renarraciones continuas, y son las prácticas educativas las que van produciendo la revisión y transformación permanente del texto.

Hablar de lineamientos es hablar de orientaciones para el encuadre de nuestras prácticas educativas. Estos puntos que aparecen aquí no tienen carácter dogmático, sino que son la narración colectiva de los querer, intuiciones, respuestas provisionarias que vamos construyendo. Es evidente que estas líneas no agotan la riqueza de lo que llamamos educación popular. Las ideas aquí expuestas corresponden a los intereses, preocupaciones y preguntas de la comunidad escribiente. Son los puntos “ayuda memoria” que nos permiten crear, planificar actividades y procesos en esta línea, por la cual hemos optado en forma explícita.

¿Por qué hablamos de prácticas político-pedagógicas y pastorales? Nuestra convicción es que en todo accionar educativo hay intencionalidad. Dicha intencionalidad puede ser más consciente o menos consciente, más explicitada o menos explicitada, pero nunca neutral o carente de direccionalidad. Intencionalidad habla de una opción, que puede ser más explícita o menos explícita, pero siempre hay una opción en toda práctica educativa que condiciona y enmarca mi relación con los otros, con los empobrecidos, con la sociedad, con el futuro, con la historia. Por tanto, decimos que es un hecho político porque posiciona al otro, le da un lugar al otro. Todo acto educativo posiciona a los sujetos

 Nuestra convicción es que en todo accionar educativo hay intencionalidad. Dicha intencionalidad puede ser más consciente o menos consciente, más explicitada o menos explicitada, pero nunca neutral o carente de direccionalidad.

2. ¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito... 59

de un modo, les crea determinada conciencia, les confiere la oportunidad de construir una mirada sobre sí mismos y sobre el mundo, los relaciona de determinadas maneras consigo mismo, con la historia, con lo cotidiano, con la Trascendencia. Intencionalidad habla de opción, y en nuestro caso de opción a favor de los pobres y en contra de la pobreza. Intencionalidad habla de la direccionalidad del poder que tenemos en nuestras manos como escuela, como educadores, como docentes. Habla del discernimiento y la puesta en acto respecto de a favor de quién y de qué queremos hacer jugar nuestro poder. Intencionalidad habla de una antropología subyacente en nuestra práctica educativa en la cual el otro es sujeto de derecho, actor social y hombre político.

Decimos que es pedagógico-pastoral porque, por el misterio de la Encarnación de Dios en el mundo, reconocemos que toda actividad humana es posibilidad de la presencia de Dios en el mundo. Dios no tiene otro modo de hacerse presente que en la historia y en el actuar humano, y en este caso, en el actuar educativo, a través de las mediaciones concretas y cotidianas. Para los cristianos la fe en que el pobre es sacramento de la presencia de Jesús nos lleva a reconocer su vida, su cultura y los procesos de búsqueda de mayor vida, como prácticas educativas y pastorales sin división. Por todo esto hablamos de prácticas políticas pedagógicas pastorales.



Cuando hablamos de educación popular, aludimos a nuestra opción y a nuestro esfuerzo cotidiano por hacer que en toda actividad pedagógica político-pastoral se reconozca al alumno y a la alumna como sujeto, otorgándole un lugar central en toda propuesta, respetando, asumiendo y valorando las diferencias individuales de cada uno y cada una.

Lineamientos para la construcción de prácticas políticas pedagógicas pastorales en la línea de la educación popular

EJES	AL CONSTRUIR Y PLANIFICAR UNA PRÁCTICA POLÍTICA PEDAGÓGICA PASTORAL, EN CLAVE DE EDUCACIÓN POPULAR BUSCAREMOS...	Al planificar una práctica política pedagógica pastoral:
1. EN EL CENTRO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA POPULAR ESTÉ EL SUJETO	... reconocer al alumno y a la alumna como SUJETOS, otorgándole un lugar central en toda propuesta, respetando, asumiendo y valorando las diferencias individuales. Con nuestra presencia y con nuestra propuesta, los reconocemos SUJETOS que viven en un CONTEXTO, ESPACIO Y TIEMPO DETERMINADO. El sujeto pedagógico es el alumno/a y su contexto. Dicho contexto es un contexto que ha sido empobrecido por dinámicas sociales macros, en donde los sujetos participan de ciertas carencias estructurales, y construyen y se apropian de ciertos hábitos de clase. Pero también, son sujetos que manejan determinadas estrategias de reproducción, resistencia y sobrevivencia. Son sujetos que participan de una cultura que denominamos cultura popular, y que	¿Cuál es el lugar de los alumnos? ¿Qué lugar ocupa el contexto del sujeto? ¿Cómo se incluye su realidad, sus hábitos, sus representaciones, su conciencia, sus ideas sobre el mundo y sobre sí mismo y los otros? ¿Cuál es el lugar del docente?
2.		

CONTINÚA

EJES	AL CONSTRUIR Y PLANIFICAR UNA PRÁCTICA POLÍTICA PEDAGÓGICA PASTORAL, EN CLAVE DE EDUCACIÓN POPULAR BUSCAREMOS...	Al planificar una práctica política pedagógica pastoral:
	<p>es el modo en cómo las clases dominadas reproducen, resisten y recrean la cultura dominante.</p> <p>Son antes que nada sujetos de derecho, sujetos políticos, sujetos históricos, sujetos personas, con nombre, apellido e historia. Contra la imagen internalizada de alumnos depósitos, de receptores de conocimiento y de actividades que trae el docente “para la clase de hoy”, buscamos construir una RELACIÓN PEDAGÓGICA QUE SEA ENTRE SUJETOS, entre el sujeto docente y el sujeto alumno. Una relación pedagógica ENTRE SUJETOS, habla de un espacio dialógico en donde nos encontramos personas con historia, tiempo, sueños, situaciones sociales vividas, dolores, miedos, alegrías, temores, saberes, esperanzas.</p> <p>Contra toda forma de individualización mercantilista, competitiva y meritocrática que se metió en la escuela, buscamos crear relaciones entre sujetos, que humanicen la práctica educativa y que la hagan socialmente significativa. Reconocemos que muchas veces en las aulas tradicionales necesitamos, inconscientemente como docentes, “des-subjetivar” al alumno para poder “vomitar” nuestra clase, y posicionarnos en un lugar de poder, anulando al que está junto a nosotros.</p> <p>Concebirlo como pobrecito, como carente, como siempre necesitado, también es un proceso que nos posiciona en lugar de poder y anula al otro.</p>	<p>¿Qué relación crea esa práctica pedagógica entre el docente, el alumno, el afuera, el saber, la realidad local y la realidad representada?</p> <p>¿Qué lugar tienen los padres, las organizaciones, los vecinos, las instituciones, el Estado?</p> <p>¿Qué nuevas relaciones habilita este proceso que estoy planificando?</p> <p>¿Cómo nos encuentra el conocimiento, el saber, en esta relación?</p> <p>¿A qué nos habilita esta relación pedagógica?</p>
2. <i>SUJETO QUE ES INVITADO A VIVIR UNA DINÁMICA DE ACCIÓN – REFLEXIÓN – ACCIÓN COMUNITARIA</i>	<p>...vivir un proceso de acción – reflexión – acción comunitaria, proceso que nos tiene que permitir, a alumnos, docentes, padres, vecinos, leer, interpretar y transformar el propio mundo, el propio lugar donde se vive, se convive, se trabaja, se sueña, se ama. Y esto es construir la propia cultura, constituirse en sujeto histórico, educarse en el sentido de la esperanza activa. La educación en una perspectiva liberadora, parte de la “relación dialéctica entre el contexto concreto en que se da dicha práctica y el contexto teórico en que se hace la reflexión crítica sobre aquel” (Freire). El diálogo, la participación, la circularidad de la palabra, la búsqueda interesada del conocimiento, se tornan elementos imprescindibles y significativos del proceso educativo. Es por eso que los espacios de enseñanza y aprendizaje (entre los que se inscribe el aula) intentamos poder mirarlos y construirlos como círculos de la cultura, en donde se vive un dinamismo de acción- reflexión - acción, con sentido dialógico, de recuperación permanente de saberes previos, con trabajos constructivistas sobre el conocimiento y de transformación de la conciencia. Círculos de la cultura quiere decir espacios de negociación cultural, de construcción de saberes, de enseñanza de nuevos saberes, de recreación y transmisión cultural, en donde se vive una horizontalidad de la relación pedagógica. Circularidad de la palabra no significa anulación del docente, sino la ubicación de este en un lugar de mediador pedagógico que construye y coordina un proceso liberador y significativo de enseñanza – aprendizaje. Círculo de la cultura habla de construcción de sentidos comunitarios y de una horizontalidad en donde cada uno tiene su responsabilidad diferenciada.</p>	<p>¿Cuál es la dinámica metodológica que habilita esta práctica?</p> <p>¿Cómo entra la realidad en dicha práctica?</p> <p>¿Cuál es el resultado final que se espera?</p> <p>¿Qué dinámica comunitaria habilita?</p> <p>¿Cómo y para qué se construye el conocimiento?</p> <p>¿Qué lugar ocupa la cultura local en dicha planificación?</p> <p>¿Qué nuevos saberes habilita?</p> <p>¿Qué tipos de diálogo habilita?</p>

2. ¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito... 61

EJES	AL CONSTRUIR Y PLANIFICAR UNA PRÁCTICA POLÍTICA PEDAGÓGICA PASTORAL, EN CLAVE DE EDUCACIÓN POPULAR BUSCAREMOS...	Al planificar una práctica política pedagógica pastoral:
3. <i>LA INTENCIONALIDAD DEL CURRÍCULO ES EL LUGAR DEL POBRE</i>	... resignificar y clarificar la intencionalidad del currículum desde el lugar del pobre y contra la pobreza (en los contenidos, en la metodología, en la didáctica). Esto no quiere decir vaciamiento de contenidos, metodologías “populistas” (en sentido peyorativo) o light, activismo sin intencionalidad, folclorismos románticos, etc. Toda actividad política pedagógica pastoral debe tener una clara y definida intencionalidad que responda a cuestionamientos profundos: ¿para qué es esto?, ¿qué queremos enseñar?, ¿qué queremos aprender?, ¿para qué enseñar esto, a favor de quién, en contra de quién y de qué? La causa del pobre, la vida del pobre, la lucha contra la pobreza: son el punto fijo para la resignificación del currículo y para fijar la intencionalidad de toda práctica educativa.	¿Para qué es esto que hemos planificado? ¿Qué es lo que buscamos que se transforme? ¿Qué va a cambiar con esta planificación? ¿Cómo vamos a medir esta transformación? Los saberes construidos con este proceso, ¿a qué intereses responde? ¿a quién le sirve?
4. <i>UNA PRÁCTICA EDUCATIVA TRANSFORMADORA</i>	... habilitar una experiencia que transforme alguna situación de necesidad del entorno social y de la propia conciencia de los sujetos. Este proceso de concientización y transformación es planificado: forma parte de la intencionalidad política pedagógica pastoral pensada, discernida, armada y explicitada por los docentes, padres, alumnos y demás personas involucradas. Todos nos involucramos en procesos educativos que promueven mayor vida para todos. Entendemos que educar sea concientiar, es decir, leer, interpretar y transformar la propia conciencia sobre el mundo en la acción de transformación de la realidad. ¹	¿Cuál es la realidad que buscamos transformar? ¿Qué situación de necesidad local vamos a tomar en cuenta en nuestra planificación? ¿Con qué instituciones, organizaciones y personas nos vamos a vincular? ¿Qué conciencia vamos a trabajar?
5. <i>PROCESOS DE NEGOCIACIÓN CULTURAL</i>	... el reconocimiento y la recuperación de los saberes que traen los alumnos y las alumnas, los papás y las mamás, los vecinos y las vecinas, las instituciones. En los procesos educativos tomamos como elementos indispensables: – Sentidos común instalados (hábitus, miradas del mundo) – Estrategias culturales de resistencia y reproducción. – Saberes construidos en torno a sí mismo, al mundo y a los otros – Saberes personales reconocidos como valiosos – Afectos y sentimientos que gobiernan las prácticas cotidianas – Saberes culturales locales – SABERES ACADÉMICOS En el proceso político pedagógico pastoral popular se trata de develar lo que nos aliena y potenciar lo que nos da vida, construyendo una nueva cultura. Se trata de descubrir, develar, criticar y contrarrestar un sentido común que está presente en nuestros cuerpos y en nuestra vida.	¿Qué saberes culturales son los que aparecen en este proceso educativo? (Ejemplo: Cuanto más cara de lástima le pongo a las autoridades municipales, más rápido consigo lo que quiero) Etc. ... ¿Qué nuevos saberes vamos a construir y con qué intencionalidad? ¿cuál es mi visión del mundo que quiero compartir?

CONTINÚA

1. Es evidente que no hay una relación mecánica entre el cambio de conciencia y la acción educativa. Sabemos que no es automático el cambio de conciencia, y luego viene como correlato el cambio de conducta de los sujetos. Reconocemos que entre conciencia y práctica de vida cotidiana de los sujetos, existe una relación dialéctica, no lineal, pero que es posible de ser leída, interpretada y transformada. Los educadores buscamos habilitar nuevas prácticas cotidianas que permitan una nueva conciencia o reflexionar críticamente sobre la conciencia para que se habiliten nuevas prácticas cotidianas. Las claves para la transformación de la conciencia son habilitar nuevas experiencias, nuevas relaciones, nuevos saberes, nuevas reflexiones y preguntas a la conciencia instalada.

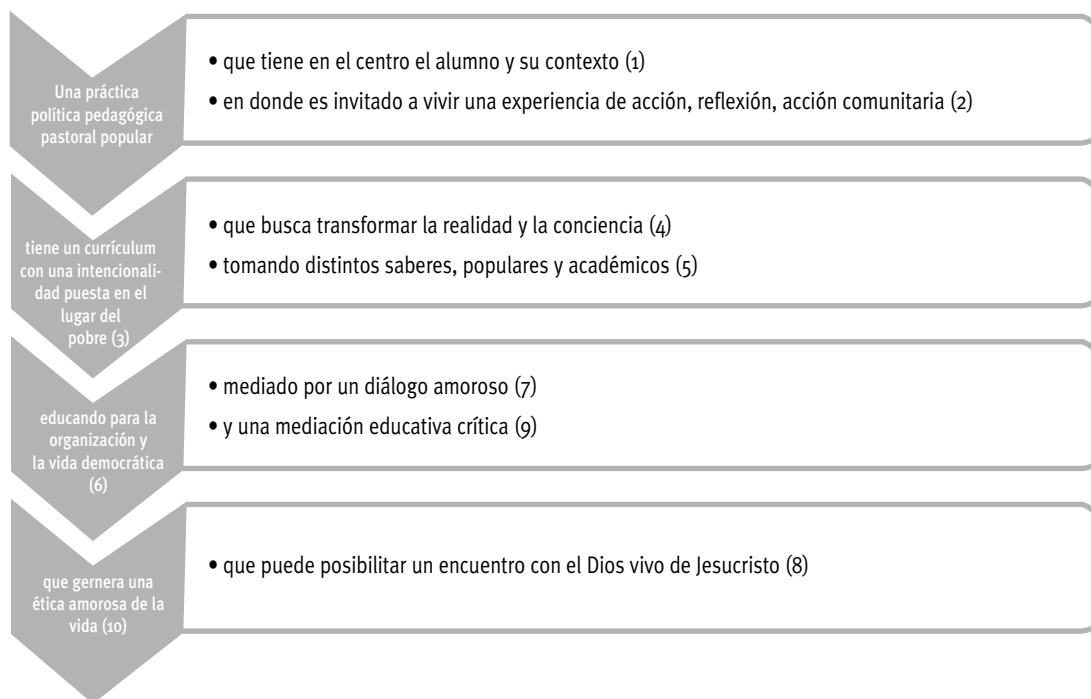
62 Educación y vulnerabilidad

EJES	AL CONSTRUIR Y PLANIFICAR UNA PRÁCTICA POLÍTICA PEDAGÓGICA PASTORAL, EN CLAVE DE EDUCACIÓN POPULAR BUSCAREMOS...	Al planificar una práctica política pedagógica pastoral:
	<p>Se trata de diseñar procesos en donde los docentes, combinamos todos estos saberes, con los saberes académicos, construyendo juntos un nuevo saber que tiene intencionalidad emancipatoria. Es por esto que el punto de partida de toda actividad pedagógica popular es la realidad vivida (saberes previos, subjetividad, universo simbólico, sentido común, etc.). Pero no pretendemos un club, o una institución que sólo hable de “lo que nos pasa”, sino que construya cultura: a esto llamamos negociación cultural. Se trata de habilitar un espacio para la recreación crítica de la cultura legítima y la transmisión crítica de la cultura popular. Se trata de construir una nueva mirada del mundo en donde lo religioso también esté presente.</p>	
<p>6. EDUCAR PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y LA VIVENCIA DEMOCRÁTICA</p>	<p>... educar para la organización comunitaria y la vivencia democrática. Desde estas prácticas, buscamos educarnos juntos: los alumnos, alumnas, padres, vecinos, docentes y demás destinatarios, para aprender a reunirnos, encontrarnos, compartir, organizarnos, crear juntos, dialogar, mediar conflictos, participar, construir consensos, festejar juntos, crear, apostar en el otro. Es una apuesta a la creación de lo público en tiempos en donde lo privado y lo mercantil, y el miedo al otro, se han comido casi todos los ámbitos públicos y de encuentro de la vida cotidiana. Queremos llevar adelante una práctica educativa que cree conciencia ciudadana, suscite participación activa y democracia real. Esto habla de educarnos para escuchar, para hablar, para tolerar, para pedir la palabra, para valorarla, para respetar críticamente las diferencias. Esto habla de educarnos en saber de derechos, de obligaciones, de responsabilidades, vividos y asumidos comunitariamente. Juntos es mejor que solo. Pero darnos la palabra no es un vale todo: es necesaria la creación de un marco de diálogo común.</p>	<p>¿Qué dinámicas comunitarias de aprendizaje vamos a utilizar? ¿Qué dinámicas comunitarias vamos a suscribir? ¿Sobre qué derechos, obligaciones y responsabilidades ciudadanas vamos a trabajar? ¿Qué conciencia democrática y ciudadana vamos a potenciar? ¿Qué relaciones con el entorno vamos a potenciar?</p>
<p>7. EL DIÁLOGO AMOROSO</p>	<p>... valernos del diálogo amoroso, la comunicación y la palabra, que levanta al otro y lo empodera. Es un diálogo que promueve el protagonismo, la participación y la autoestima positiva. Es una mediación que favorece el empoderamiento de los sujetos y el hacer nacer en los otros su “deseo de ser más, su sobrehumanidad” (Freire). Es una práctica que ayuda a “parir” en el otro su máxima humanidad, suscitando indignación ética, resistencia a todo lo que deshumaniza, y esperanza activa en otro mundo posible, más humano. En estas prácticas buscamos debelar, corregir, señalar y desmantelar todas las formas de exclusión y opresión que se dan en las relaciones educativas y en los contextos de donde vienen los alumnos. Es por esto, que el paternalismo, el asistencialismo, el desprecio y el autoritarismo, que no generan diálogos amorosos, sino dependientes, son contrarias a este tipo de prácticas.</p>	<p>¿Qué espacios para el diálogo amoroso se suscita en este proceso educativo planificado? ¿A quiénes estar más atento? ¿Qué tipo de relaciones potenciar para “hacer nacer” más humanidad en los otros?</p>

CONTINÚA

2. ¿Por qué hablar hoy de educación popular en el ámbito... 63

EJES	AL CONSTRUIR Y PLANIFICAR UNA PRÁCTICA POLÍTICA PEDAGÓGICA PASTORAL, EN CLAVE DE EDUCACIÓN POPULAR BUSCAREMOS...	Al planificar una práctica política pedagógica pastoral:
8. <i>POSIBILITA EL ENCUENTRO CON EL DIOS VIVO DE JESUCRISTO Y SU REINO DE JUSTICIA</i>	... vivir una experiencia de encuentro amoroso con la persona de Jesucristo, y con el Dios vivo anunciado por Él, que es liberador de los pobres. Para quienes viven su fe con profundidad, estos procesos se convierten en espacios privilegiados de encuentro con Dios, en el respeto crítico de las distintas cosmovisiones y prácticas religiosas con las que vienen los alumnos, sus familias y vecinos. No se trata de instalar una religión, sino de educar en una mirada trascendente del mundo y de propiciar un encuentro con este Dios liberador y humanizador. Los que vivimos esta fe con pasión, sabemos que el encuentro con la verdad, con la belleza, con la justicia y con el bien, son antesala al encuentro con Dios que está a la raíz de todo esto. Por eso, estos procesos educativos pastorales, vividos con fe por el docente, pueden habilitar procesos de encarnación del Evangelio, es decir procesos en donde Jesucristo y su Reino, se hacen compañero de camino y utopía, en la construcción de otro mundo posible.	¿Qué mirada de fe tengo sobre el proceso educativo pastoral que intento conducir? ¿Qué experiencia religiosa me permite vivir, como docente, esta práctica educativa? ¿Cómo “convidar” a los alumnos de esta experiencia de fe personal? ¿Cómo acompañar a los alumnos a este encuentro personal con Dios, que como adulto vivo yo?
9. <i>EDUCACIÓN POPULAR TIENE QUE VER CON UN MODO DE SER</i>	... vivimos como docente, agente sociocultural e intelectual de la cultura, con un modo de leer la vida y pararse frente a ella, con un modo de estar con el pobre y junto a él. La educación popular tiene más que ver con esto que con cuestiones vinculadas a lo técnico e instrumental. Esto último siempre es consecuencia y resultado de lo primero. Por eso, cuando hablamos de formación de educadores, hacemos referencia a procesos de concientización y no a procesos de acumulación de técnicas y saberes aislados. Buscamos formarnos, es decir convertirnos, en docentes, animadores e intelectuales, con conciencia crítica, con un compromiso profundo con los sectores empobrecidos, cada vez más claro, cada vez más cercano, cada vez más realista. Formación implica camino de opciones personales y comunitarias, conversión de corazón y de mirada, cambios de posturas ante los otros y ante la historia. Lo instrumental viene después.	¿A qué cambios de mirada me invita este proceso educativo? ¿A qué conversiones y opciones me invita?
10. <i>GENERAR UNA ÉTICA AMOROSA</i>	... potenciar y crear amor por la vida en todas sus formas y una actitud ética de defensa radical de toda forma de vida. Implica educarnos en una mirada ecológica con sentido de justicia social, mirando integralmente al sujeto y a su mundo, suscitando un amor y un cuidado por la vida humana, por la tierra, el agua, las plantas, los animales, la historia, la naturaleza, las sociedades.	¿Qué sentimientos suscita este proceso educativo? ¿Cómo generar y acompañar una ética amorosa por la vida en este proceso?



Algunas pistas para trabajar este capítulo 2:

1. Leer nuevamente todos los lineamientos y escoger uno para estudiar y profundizar. Desde este lineamiento escogido, preguntarse que prácticas escolares concretas se pueden dar en nuestra institución a la luz de este punto.
2. Construir un mapa conceptual con todos los elementos trabajados en este capítulo.
3. Diseñar en grupo planificaciones de clases y analizarlas desde los lineamientos y las ideas expuestas en este capítulo.
4. Armar una guía o grilla de observaciones de clase desde los lineamientos y realizar en el aula entre compañeros y compañeras docentes una rutina de observaciones a partir de las variables construidas entre todos.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA PARA CONSTRUIR ESTE CAPÍTULO 2:

BOLTON, PATRICIO ANDRÉS (2004). *Escuela lasallana y educación popular*. Cuadernos de Misión Educativa Lasallana. La Salle. Roma.

CASTAGNOLA, JAVIER; CESCA, PATRICIA; RODRÍGUEZ MANCINI, SANTIAGO (2000). *Orientaciones para la construcción de un proyecto curricular. Levantando señales de esperanza*. Tomos 6 y 7. Buenos Aires. Editorial Stella.

FREIRE, PAULO (1984). *Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1996). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1997). *A la sombra de este árbol*. El Roure, Barcelona.

FREIRE, PAULO (1998). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1998). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1999a). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1999b). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (1999c). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI. México.

FREIRE, PAULO (2003). *El grito manso*. Siglo XXI. Argentina.

GADOTTI, MOACIR, y colaboradores (2003). *Perspectivas actuales de la educación*. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

LENS, JOSÉ LUIS (2001). *Paulo Freire, su praxis pedagógica como sistema*. Yagüe Ediciones. Buenos Aires.

MEJÍA, MARCO RAÚL y AWAD, MIRIAM (2000). *Pedagogías y metodologías en educación popular. La negociación cultural: una búsqueda*. CEIBAE, Centro Boliviano de Investigaciones y Acción Educativa. La Paz.

66 *Educación y vulnerabilidad*

MADURO, OTTO (1992). *Mapas para la fiesta. Reflexiones latinoamericanas sobre la crisis y el conocimiento*. Centro Nueva Tierra. Buenos Aires.

REDONDO, PATRICIA (2004). "Escuelas y pobreza. Entre el desasosiego y la obstinación". *Cuestiones de Educación* n° 45. Paidós. Buenos Aires.

SÁBATO, ERNESTO (2001). *La resistencia*. Seix Barral. Buenos Aires.